

El Lobo de Wall Street

(EE.UU., 2013, 180') Biográfica. Dirección: Martin Scorsese. Con Leonardo Di Caprio, Jonah Hill, Matthew McConaughey, Margot Robie. Apta para mayores de 16 años.

**** Lo que tiene de bueno esta película de Martin Scorsese, que sigue girando obsesivamente alrededor de personajes obsesionados (su tema, después de todo) es que es muy divertido. Por cierto, también es muy largo (por un minuto, el más largo de toda su carrera) y en ocasiones esta historia de un jovencísimo broker que llega a las cimas de la riqueza y el delirio demasiado pronto gira en falso y parece carecer de síntesis. Pero en esos momentos, Scorsese es el mago que saca de la galera una escena divertida, una tensión inesperado, un personaje que rompe con lo que estamos viendo. Puede ser una chica demasiado linda, un tipo demasiado loco, un joven demasiado inteligente: lo cierto es que Scorsese los muestra no como humanos sino como lo que queda de animales (de allí que el nombre le quede muy bien al film) dentro nuestro, ese elemento anárquico y salvaje que está, siempre, dispuesto a clavarle los dientes al cuerpo social. Leonardo Di Caprio comprende muy bien el juego (las palmas, de todos modos, se las lleva Jonah Hill, un genio cómico en las mejores manos) y hace de su protagonista el anti-Virgilio: en lugar de hacernos atravesar el Infierno dantesco, nos obliga a recorrerlo a puro disfrute. ¿Es Scorsese, de todos modos, un moralista? Sí, lo es, pero también sabe -y hacía mucho que no se daba cuenta- que sus valores no son universales. Por eso este retrato amoral lo coloca en su verdadero mundo, aunque haya menos tiros que de costumbre.

Frozen: una aventura congelada

(EE.UU., 2013, 102') Comedia. Dirección: Chris Buck, Jennifer Lee. Voces de Kristen Bell, Idina Menzel, Johnatan Groff, Josh Gad, Santino Fontana. Apta para todo público.

**** Un gran cuento de hadas se distingue porque tiene magia, contiene de manera metafórica una lección sobre el mundo (que podemos aceptar o no) y todo está en la forma en que se narre más que en los conceptos que se viertan. Pues bien, Frozen, que es un análisis con escalpelo del amor filial, tiene varios elementos que lo hacen un film diferente. No, no son las muchas canciones y no, tampoco que haya galanes y villanos y monstruos y seres mágicos. No: lo que tiene es un personaje que parece un superhéroe (una superheroína, seamos precisos), pone en tela de juicio la cuestión romántica (el amor de pareja, seamos claros) como único garante del orden social o única llave de la construcción de una comunidad, y no deja de mantener uno tono medio, nunca demasiado dramático ni demasiado cómico, en el que cada una de las criticaturas del cuento realmente parece humana. También contiene un gran trabajo de guión, muy sutil, en la construcción del villano, que explica totalmente por qué esta es una película de amor pero no un film "de novios". Vaya y vea con la mente abierta.

La increíble vida de Walter Mitty

(EE.UU., 2013, 114') Comedia. Dirección: Ben Stiller. Con Ben Stiller, Kristen Wiig, John Daly, Adam Scott. Apta para mayores de 13 años.

***1/2 Ben Stiller es un actor gigante y un gran director. Si este film, nueva adaptación (la primera, con Danny Kaye, es de 1947) de un relato de James Thurber sobre un hombre tímido con gran imaginación, no llega a las cimas de locura de Tropic Thunder o al filo de Zoolander es porque está en otro tono, y porque, por una vez, Stiller quiere hacer comedia con lo que pasa dentro del personaje, y no con lo que hace. Así, quizás esta no sea la gran película cómica que se podía esperar, pero su ambición -y su corazón, y el ejercicio notable de la imaginación fantástica- le otorgan nobleza y belleza.

Actividad paranormal: los marcados

(EE.UU., 2014, 84') Terror. Dirección: Christopher Landon. Con Andrew Jacobs, Molly Ephraim, Crystal Santos, Richard Cabral. Apta para mayores de 16 años.

** Bueno, en fin: el malvado ente que le hizo la vida imposible a las dos nenas de la(s) películas anteriores ahora viene por un muchacho, latino él, vaya uno a saber (si ve la película más o menos se va a enterar) por qué. Ya dijimos: lo que se basaba en el miedo repentino de no saber se está volviendo una novela por entregas cuya pesadez es mucho mayor (y menos interesante) que el ejercicio del miedo.

VER RECAUDACIONES EN <http://www.ultracine.com/>